

Bases y Fundamentos sobre la docencia en Educación Superior



Gonzalo Garrido P.
Ingeniero en Gestión de Recursos Humanos
Magíster en Educación Superior – Docente IPLA.

Para comenzar quiero compartir unas ideas que de alguna forma han leído y que dicen relación sobre nuestro quehacer docente y nos hacen pensar en como lo vamos a hacer el próximo año sobre todo al término de este año, junto a períodos de evaluación que después se transformarían en planes y acciones para emprender en un nuevo año académico.

Actualmente la educación superior se inserta en una sociedad compleja y postmoderna, con sus despliegues por el mundo del concepto de una sociedad del conocimiento. Por su parte, la educación superior si es universitaria y no universitaria su quehacer es orientado a la formación de profesionales y sujetos con las capacidades humanas que ya no son propias de una sociedad industrial clásica, sino que el aprendizaje se reconfigura en los códigos de la informática y las telecomunicaciones. Situación fundamental que redefine las prácticas docentes e invita a la reflexión sobre lo trascendental y lo fundamental de saber hacer como parte de su propia práctica. AL respecto, la Dra Viviana González Maura de la Universidad de La Habana señala.

“Las instituciones de Educación superior deben formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos bien informados y profundamente motivados, provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas, buscar soluciones para los que se planteen a la sociedad, aplicar éstas y asumir responsabilidades sociales.”(1)

La práctica docente principalmente es el trabajo del docente en el aula y en ella es donde se ensaya y surge la innovación educativa que crea el imperativo a observarlas y hacer las reformulaciones con miras hacia producir los conocimientos y verdaderos aprendizajes significativos, (Jomtiem, 1990). Esto no quiere decir tan solo el hecho de la transmisión a los estudiantes de información teórica para el aprendizaje memorístico propio de una práctica con rasgos de autoritarismo y ejercicio de poder, sino un aprendizaje para la vida, para aprender a aprender, para seguir aprendiendo y que lo aprendido sea considerado significativo por los propios estudiantes. Es así una convocatoria para reflexionar sobre el quehacer docente en el sentido de ejercer un mayor protagonismo, más activo en el aula y menos discursivo sobre el aprendizaje. En la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, octubre de 1998 en la Sede de la UNESCO en París se señaló lo siguiente;

“La educación superior debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad, y más concretamente sus actividades encaminadas a erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades, principalmente mediante un

planteamiento interdisciplinario y transdisciplinario para analizar los problemas y las cuestiones planteados(2) (OEI Revista Iberoamericana de Educación).

Sobre nuestro quehacer como docentes y el significado que se le otorga a esta labor llevada a cabo en un contexto de sociedad del conocimiento, se transforma y se observa en la interacción con los estudiantes frente a una necesidad de mayor protagonismo y compromiso por los resultados de su práctica docente, sobre todo frente a una cultura estudiantil de mayor diversidad que exige de reflexión, autonomía y espacios para la creatividad, elementos a veces muy limitados en la enseñanza primaria, secundaria, técnico profesional e incluso poco articulada con la educación superior, que es como se le ha llamado y debiera caracterizarse por una calidad superior de educación y donde los actores protagonistas son los docentes y estudiantes en un contexto socioeducativo que exige calidad y el reconocer en ellos una concepción de sujetos en formación, críticos y más activos sobre el aprendizaje. Rivero José de UNESCO señala;

“Se demanda un docente que tenga roles activos en la elección de alternativas pedagógicas y adaptaciones curriculares, que estimule la capacidad de participar ofreciendo opciones que permitan a los educandos aprender críticamente, fortaleciendo la expresión escrita como hábito de comunicación, valorando la cultura y el contexto familiar. La profesionalización del docente implica también la capacidad de atender necesidades de aprendizaje específico de cada alumno y asumir la responsabilidad por los resultados. Se requiere, en síntesis, de un docente que influya positivamente en la formación humana y en la capacidad de observar y aprender de sus educandos.”(3)

La calidad del aprendizaje como dilema para el sector terciario necesita de la reflexión en aquello que dice relación con la excelencia sobre el trabajo docente en su capacidad para participar activamente en la recreación del currículo y de prácticas centradas en el estudiante como sujeto en formación y aprendizaje. Un Informe de la educación superior de (UNESCO-Caracas 1997) señala que la calidad está condicionada e interactúa con los otros componentes del sistema educativo que necesita de la articulación entre sectores. Este es parte de los discursos de una conferencia regional sobre políticas y transformación del sistema de educación superior realizado en la Habana. Este informe señala respecto de la calidad del aprendizaje lo siguiente;

“La calidad de la docencia se construye fundamentalmente en la concepción, diseño y desarrollo de los currículos, ámbito en el que deberá sustituirse una concepción lineal por una formación integrada, de la que puedan egresar graduados creativos, reflexivos y polifuncionales. En el proceso de enseñanza-aprendizaje, gracias a un sistema de formación avanzada, continua, abierta y crítica, el alumno acentuará su calidad de sujeto activo, protagonista de su propio aprendizaje y desarrollo.”(4)

La calidad en los resultados de la docencia derivan de la excelencia docente en su propia práctica, ésta dotada de mayor creatividad como medio para hacer simples actividades innovadoras, sin perder de vista lo pedagógico y muy orientado a permitir a los estudiantes sujetos en formación ser más libres e independientes para ser capaces por sí mismos de investigar, desechar y construir nuevos conocimientos. No es la enseñanza para que repitan más de lo mismo, sino que es el aprendizaje para la crítica y la capacidad de emprender a aprender en una lógica de construcción de su propio aprendizaje y de nuevos conocimientos.

Observar las prácticas docentes en la universidad y el conjunto del sistema educación superior frente a una sociedad del conocimiento implica observar y hacer críticas a las prácticas docentes en el aula para que trasciendan de lo tradicional que genera conformismo y pasividad de los estudiantes y se consolide una docencia más innovadora con notables rasgos de excelencia en los resultados sobre el papel docente y la calidad del sistema superior. Es una orientación como ya es dicho para el mundo del trabajo en constante mutación incorporando no tan solo sujetos útiles para su

empleabilidad, sino sujetos con una importante capacidad de adaptación, es decir, preparar a los recursos humanos necesarios para vivir en una economía de la incertidumbre.

Con la siguiente cita bibliográfica y para acercarnos a hacer reflexión sobre educación superior, los países avanzados ya resolvieron el dilema de incorporar con éxito la informática y las telecomunicaciones al aula y han debatido sobre concepción de la enseñanza. Es acerca del desempeño profesional en la escena laboral donde manifiestan preocupación y de cómo se manifiesta en ese ámbito lo que llamamos el docente como facilitador de aprendizaje.

“La actitud pedagógica moderna supone también asumir un rol estimulador de la interacción entre los estudiantes propios y con los de otras disciplinas. Esto es importante porque, una vez que la vieja estructura piramidal compartimentada por funciones es reemplazada por las redes de unidades plurifuncionales, el incorporarse a un equipo de trabajo supone a menudo ser el único representante de esta disciplina o función en el grupo.”(5) (www.carlotaperez.orgArticulosUNP)

Hacer reflexión acerca de nuestras prácticas docentes es fundamental para definir un modelo formativo junto al que hacer docente propio de un giro institucional dedicado a la docencia, investigación y extensión como una realidad socioeducativa propia del sistema de educación superior. Supongamos que una sociedad de conocimiento se puede concebir como una sociedad un poco más amenazante y menos oportuna para muchas personas y que el estudiante en lugar de limitarse a ser un receptor pasivo de información, debe participar de forma activa e interactiva en el proceso de aprendizaje. Frente un mar de conocimientos requiere de la maestría docente donde no se espera que los profesores o los formadores en su quehacer proporcionen instrucción y transmitan información. En lugar de ello, se están convirtiendo en facilitadores, mentores y preparadores, que se encargan de eliminar los obstáculos que se oponen a la adquisición de los conocimientos en el estudiante, ello implica que el docente intenta organizar el aprendizaje del estudiante.

Es por ello que esta siendo necesario conocer que está sucediendo en las aulas de tercer nivel y poder establecer los disensos para generar los consensos respecto de las concepciones y prácticas necesarias para transformar el sistema de educación superior hacia formación de profesionales no solo como una palabra escrita en las memorias anuales e institucionales, sino con resultados de calidad y que evidencien una efectiva inserción de jóvenes al nuevo mundo del trabajo con conocimientos.

Estos contenidos son extractados de una investigación que hice sobre las prácticas docentes y que quiero compartir con ustedes y así reflexionar sobre los desafíos que nos plantea cada año que pasa, y al finalizar este año junto al advenimiento de un nuevo año 2008, hago un cordial saludo a todos los colegas del instituto y les deseo mucho éxito en sus actividades

Referencia Bibliográfica

(1) González M. Viviana “La profesionalidad del docente universitario desde una perspectiva humanista de la educación” En <http://www.campus-oei.org/valores/monografias/monografia03/vivencia01.htm> obtenida el 1 Ago 2005 12:25:13 Publicado en: Revista Cubana de Educación Superior. Vol. XIX. No. 3. 1999

(2) OEI Revista Iberoamericana de Educación - Documento de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, octubre de 1998 en la Sede de la UNESCO en París.

(3) Rivero José “La Educación superior y el conjunto del sistema Educativo”, En: La Educación Superior en el Siglo XXI Visión de América Latina y El caribe Cresalc UNESCO 1997 Pp.215

(4) CRESALC UNESCO (1997) Hacia una nueva Educación superior – Venezuela.

(5) CARLOTA PEREZ “La Universidad en el nuevo paradigma : Formar para la vida en la sociedad del conocimiento en: <httpwww.carlotaperez.orgArticulosUNP>”

(6) BANCO MUNDIAL – Grupo Especial. Educación Superior en los Países en Desarrollo: Peligros y Promesas Copyright © 2000 by The International Bank for Reconstruction and Development/ The World Bank 1818 H Street, N.W., Washington, D.C. 20433, U.S.A.

GONZALO GARRIDO “El rol docente y su manifestación en las prácticas docentes del Instituto profesional La Araucana”: Tesis para optar al Grado de Magister en Educación, Año 2006.



Instituto Profesional
La Araucana

HONORANDO NOSTROS VALORES